

Un desafío para los cooperadores

Los vertiginosos cambios que por razones sociales, económicas, políticas y que por imperio de la revolución científico-técnica se imponen en la sociedad contemporánea, sumados a la crisis de diversos orden (alimentaria, energética, monetaria, etc.) que agobia a parte de la humanidad y especialmente a los países en desarrollo como la Argentina, exige el análisis de su perspectiva en los próximos años.

No exentos de ello, los cooperativistas nucleados en la Alianza Cooperativa Internacional, comenzaron en 1980, el estudio del papel de las entidades solidarias en el año 2000, que entre otros temas abordara en Moscú, el 27° Congreso del cooperativismo mundial.

Como lo destaca la resolución final del evento, los informes presentados, que publicamos en esta entrega de la Revista, son el comienzo de un continuo proceso de investigación y autoexamen del movimiento en el orden internacional.

Es así una responsabilidad del cooperativismo argentino, en sus distintas ramas, proyectar sus objetivos para las próximas décadas e intentar una respuesta junto a otros sectores de la economía, la cultura, la ciencia, la técnica, de la sociedad en general, sobre las estrategias del desarrollo social, lo que constituye un desafío para los cooperadores.

La importante delegación argentina presente en el 27° Congreso, donde por primera vez la lengua de Cervantes se uniera a otras como idioma oficial del Organismo Mundial, muestra el interés que entre nosotros existe sobre el tema.

Cuál será el papel de las cooperativas en el devenir histórico, es la respuesta que buscamos, la que sin duda se inscribirá junto a las aspiraciones a favor del progreso social y una adecuada distribución de la riqueza.